

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

¡Defender la soberanía!

¡ESTATIZAR TODO EL PETRÓLEO!



**¡Expulsar a EEUU y a
las multinacionales!**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



¡Fuera las manos del imperialismo de YPF! ¡Y de todo el petróleo y el gas!

El gobierno Milei no defiende ni puede defender el patrimonio nacional, sino que opera abiertamente para los buitres

Todo el movimiento obrero se debe declarar en estado de alerta frente a esta amenaza de expropiarnos la totalidad de nuestros recursos

La jueza del distrito sur de Nueva York, Loretta Preska dispuso que el Estado argentino entregue el 51% de las acciones de YPF a los fondos ingleses Burford Capital Limited.

La Justicia estadounidense también le otorgó acciones de YPF al fondo Bainbridge por sus bonos en default que no ingresaron a los canjes de deuda. El veredicto le reconoció 95 millones de dólares por bonos.

Se trata de una intromisión colonial violando nuestra soberanía, sin respetar el ordenamiento jurídico argentino. Debe ser rechazada de plano, defendiendo incondicionalmente el patrimonio nacional.

Se debe desconocer toda injerencia de tribunales internacionales en la economía argentina. Las empresas extranjeras que operen en el país o tengan intereses sobre empresas nacionales deben respetar las leyes y la Constitución Argentina.

Milei es cómplice de esta medida antinacional ya que inmediatamente admitió errores del Estado nacional en forma pública, sumando argumentos a favor del fallo. Los Espert y Menem declararon públicamente que rechazan la “expropiación” que se hizo, sostienen que YPF debe ser 100% privada.

El jefe de los abogados del Estado, que debe asesorar y defender al Estado Nacional frente a cualquier demanda del exterior, es Santiago Castro Videla, nombrado en enero de este año al frente de la Procuración del Tesoro, es socio de un Estudio de abogados que defiende al fondo buitre Burford en la causa contra Argentina. Por este motivo él personalmente se aparta de esa causa y lo reemplaza el subprocurador del Estado, que depende de él. El organismo que dirige depende directamente del presidente Milei. No es casualidad que el socio del Estudio que defiende el interés buitre contra el país sea

nombrado al frente del cuerpo de abogados del Estado.

Los juicios contra el Estado nacional son uno de los mecanismos de saqueo del país. Es facilitado por funcionarios que operan de los dos lados del mostrador. Y por los gobiernos que se someten a los arbitrios del capital financiero.

¿Por qué Burford le hace juicio a la Argentina en Nueva York? En 2016 le compró por 15 millones de euros al Grupo Petersen (familia Eskenazi) el juicio que ahora está valuado en 17.500 millones de dólares.

La familia Eskenazi, del Grupo Petersen, vinculado a la construcción y a las finanzas, sin ninguna participación en el negocio petrolero, compra el 25% de las acciones de YPF a Repsol. En 2008 el 14,9% de las acciones, en 2011 el 10,1%.

Compra esas acciones tomando un crédito con Credit Suisse, First Boston, Banco Santander, Repsol, BNP Paribas e Itaú, que sería pagado con los dividendos que recibiría de YPF. La compra se hace a través de Petersen Energía Inversora y Petersen Energía, empresas radicadas en España). Es lo que Néstor Kirchner denominó “argentización de YPF”.

En 2012 el Congreso de la Nación reestatizó parcialmente YPF y decide que no repartirá más dividendos. El grupo Petersen explica que por ese motivo no cuenta con fondos para pagar los préstamos y las empresas entran en liquidación en 2014. El Congreso aprobó la declaración de utilidad pública y sujeto a expropiación el 51% de las acciones de YPF, para retomar el control de la compañía. Repsol poseía el 57% de la empresa. Fue una decisión soberana del Gobierno y el Congreso, una decisión legal.

En 2014 el consejo directivo de Repsol aceptó la oferta del Gobierno de 5 mil millones de dólares como indem-

nización por la expropiación del 51% de las acciones en YPF.

Todos los gobiernos burgueses son responsables de las maniobras y negociados que ponen en peligro la explotación de nuestros recursos esenciales. Unos endeudando YPF estatal, vaciándola, permitiendo que multinacionales y empresarios amigos se aprovechen de sus activos, otros rematándola y privatizándola entregándola a una multinacional como Menem; otros cómplices del saqueo de Repsol como Kirchner que hace una “argentización” trucha para luego comprar parcialmente las acciones abriendo nuevos conflictos para que se aprovechen los buitres; para llegar a un Milei dispuesto a entregar todo lo que decidan sus mandantes.

Solo la clase obrera puede poner fin a los desmanejos de todos los gobiernos estatizando toda la producción hidrocarburífera, desde la exploración hasta la comercialización. Terminando con los acuerdos secretos como el de Chevron (decreto 929/13, firmado por Cristina Kirchner), terminando con el saqueo de las multinacionales. El petróleo y el gas deben ser aplicados al desarrollo industrial del país y no a generar divisas para pagar el endeudamiento fraudulento y parasitario.

El juicio de Preska debe ser desconocido. Los tribunales internacionales tienen que ser desconocidos. Ya que otros juicios miserables están a punto de explotar como el del cupón PBI en euros. La Corte Suprema del Reino Unido avisó que Argentina tiene que pagar. Para el FMI ese caso ya es directamente más deuda pública. Los beneficiarios de ese fallo ya se mudaron de Londres a Washington para comenzar los pedidos de embargo. Ese caso es por 1.700 millones de euros. Las causas abiertas contra el país suman 32.000 millones de dólares y los intereses y los costos legales se multiplican día a día.

No hay cómo convivir pacíficamente con el capital financiero que nos oprime, somete y nos saquea sin límites. Para ser un país soberano debemos desconocer toda la deuda pública y todos los tratados que nos atan a los juzgados internacionales.

La clase obrera que no tiene ataduras con la gran propiedad es la única que puede orientar una política soberana a condición que se independice políticamente. La CGT, la CTA, los sindicatos, especialmente los petroleros, deben debatir esta situación y pronunciarse, y prepararse para la lucha en defensa del patrimonio nacional contra los buitres del exterior y locales.

La producción y distribución de gas no puede quedar en manos de los privados y sus gobiernos

En el país que produce granos y carne para alimentar 10 países como el nuestro, buena parte de la población no puede consumir pan, carne, leche y yerba. En el país de Vaca Muerta con una de las mayores reservas de gas y petróleo del mundo se corta el suministro de gas y electricidad a millones de hogares, en medio de una ola de frío polar.

El Ente Nacional Regulador del Gas (ENARGAS), afirma que se registró una demanda récord de gas que superó los 100 millones de metros cúbicos diarios, un incremento del 25% respecto al año pasado. El Gobierno cortó el suministro a industrias y estaciones de servicio a último momento para abastecer a usuarios residenciales y prioritarios, dice que por un consumo récord.

Bajo el gobierno de Milei las tarifas se ajustaron 1.482%, ¡15 veces más! pagando un precio como si importáramos de Oriente Medio el gas que consumimos. Un ajuste muy por encima de la inflación. Pero los problemas no se resolvieron.

La factura promedio del país en junio para un usuario de ingresos más altos llegó a \$61.220 por mes. Los hogares de bajos ingresos abonaron en promedio \$46.674 y los de ingresos medios \$51.752. Para los hogares de bajos ingresos el gasto en energía (luz y gas) representa un por-

centaje cada vez mayor respecto de sus ingresos.

El ajuste violento de las tarifas tuvo como objetivo asegurar una rentabilidad reclamada por los empresarios del sector y eliminar una buena parte de los subsidios a cargo del Estado.

Y peor aún para los barrios, que ni siquiera tienen acceso a la red de gas y deben abastecerse con garrafas y tubos, cuyos precios han sido liberados terminando con la “garrafa social”. En el país, la mitad de la población no tiene acceso al gas de red. Así, los más pobres terminan pagando más caro el gas.

Deja al desnudo la decisión del Gobierno de no invertir en obra pública imprescindible para almacenar e inyectar gas al sistema y transportarlo a todas las regiones. Los miles de millones recibidos como deuda no se utilizan para resolver los problemas de infraestructura urgentes sino para atender a la usura financiera. No es el “retraso tarifario” que posterga las inversiones sino la política parasitaria de la burguesía.

El gas, el petróleo, las represas, las redes de distribución deben estar en manos del Estado, fuera del negocio de monopolios nacionales o internacionales, para poder aplicar los recursos a la necesidad de todos los hogares y la industrialización del país y exportar solo el excedente.

El Gobierno sigue mintiendo: decir que se reduce la pobreza es una burla insoportable

Difunde el estudio realizado por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (CNCPS), dependiente de Capital Humano. Dice que la pobreza en el país se redujo al 31,7% y la indigencia al 7,3% en el primer trimestre del año.

Cuando dicen que “bajó fuertemente la pobreza” aparece la primer trampa que es comparar con índices del primer trimestre de 2024, de su propio Gobierno, después del desastre que produjo con la superdevaluación, los tarifazos y la liberación de precios. En ese momento se habría alcanzado el pico más alto pobreza con una proyección del 54,8%. Para evaluar al gobierno por lo menos debería compararse con el primer trimestre de 2023, del gobierno anterior.

Otros estudios como el del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA muestran que se observa un empobrecimiento generalizado a niveles de la pandemia tomando en cuenta la capacidad de los ingresos totales del hogar para cubrir consumos básicos mensuales, sostener consumo habitual y capacidad de ahorro, que se sintetiza en el “no me alcanza” que menciona el informe que contradice el reporte del Gobierno.

“Si bien en los últimos años se observa un empobrecimiento generalizado, la coyuntura reciente (2022–2024) muestra que los sectores medios-bajos se vieron particularmente afectados, con una creciente proporción de hogares que ingresan a situaciones de estrés económico”.

“Se observa un mayor estrés económico en los hogares con niños frente a los sin niños, demostrando también la significativa pobreza que existe entre la población más pequeña. El indicador se ubica en el 54,6% en los hogares con niñas, mientras que se posiciona en el 38% en los que no hay presencia de hijos”.

“Salvia resaltó que tanto las carencias en salud, que incluyen la seguridad alimentaria como el acceso a medicamentos; así como también la laboral inciden fuertemente en el estrés social. En los últimos meses el PAMI dejó de cubrir todos los medicamentos a los que acceden los adultos mayores y también se observó en 2024 una caída en el consumo de medicamentos recetados”.

Además de los elementos señalados en el informe tomamos algunos datos objetivos para poder hacer comparaciones y verificar cuánto aumentó la pobreza:

√ Cómo se ajustó el salario mínimo y las jubilaciones mínimas en comparación con los índices inflacionarios reales;

√ Qué porcentaje de la canasta familiar cubre ese salario y esa jubilación mínima;

√ Si se recupera el consumo de carne, pan, leche, yerba;

√ Si crece la cantidad de puestos de trabajo formales;

√ Si las tarifas de los servicios esenciales como agua, gas, electricidad, transporte, teléfono, crecen por encima o por debajo del ajuste de nuestros ingresos.

√ Si hay más sectores que pueden ahorrar una moneda a fin de mes, después de haber pagado todos los consumos esenciales o sucede lo contrario.

Estos datos objetivos que afectan al 90% de la población nos dan indicios ciertos de cuánto crece la pobreza. En el último año y medio todos esos indicadores son negativos.

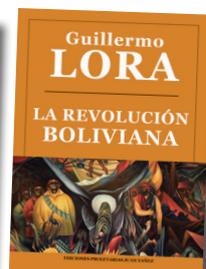
Cuando vemos que ni en la base del 10% con mayores ingresos de la sociedad se cubre lo que cuesta la canasta familiar tenemos un reflejo del alcance de la pobreza.

¿Cómo revertir esta situación? ¿Vamos a permitir que nos sigan empobreciendo y privándonos de lo esencial? Para así pagar sus deudas y multiplicar las ganancias de una ínfima minoría.

El primer paso es la lucha generalizada y unitaria para imponer el ajuste de salarios y jubilaciones para que alcancen como mínimo lo que cuesta la canasta familiar, para impedir despidos y suspensiones ocupando las empresas, terminar con toda forma de trabajo precarizado, contra toda reforma laboral que amenaza con destruir los derechos del empleo formal que queda. Voluntad de lucha existe. Hay sobradas muestras. No hay voluntad en buena parte de las direcciones sindicales y políticas para coordinar y unificar estos reclamos y golpear como un solo puño. Tienen la cabeza en las urnas y en cómo mantener sus privilegios.

La clase obrera, los oprimidos, deben hacer consciente el proceso de rechazo a las elecciones, el rechazo a la politiquería, que se verifica en las elecciones que se vienen realizando en los últimos meses, para transformarlo en fuerza política efectiva, que luche por una transformación radical de la sociedad.

ADQUIERA
CON SU
DISTRIBUIDOR
DE MASAS



Las elecciones en su contexto

Resulta inevitable que la gran mayoría de los balances electorales tengan que comenzar refiriendo el alto ausentismo electoral de las jornadas del 29 de junio. Conceptuado inicialmente como un fenómeno pasajero, fruto del Covid, hoy es la introducción obligatoria en cualquier análisis que busque algún tinte de seriedad. Sin embargo, este dato relevante es mal comprendido y peor explicado por los variados articulistas.

En Santa Fe se dio el curioso caso que las 3 principales fuerzas se adjudicaron la victoria de los comicios: el PJ se atribuye haber ganado a nivel provincial en cuanto a cantidad de votos y haber conquistado Rosario (30% del padrón electoral) e importantes ciudades como Rafaela; el oficialista Pullaro (PRO) por haber ganado la mayoría de las elecciones en municipales (266 de las 365 según sus propios cálculos); y LLA por su crecimiento electoral pasando de 0 a 34 concejales.

¿Quién tiene los verdaderos motivos para celebrar? La realidad incontrastable mostró, en cambio, que la escasa participación de las últimas elecciones volvió a perforar su piso histórico. Solo el 52% concurrió a las urnas, frente al 55% de hace unos meses. Y dentro de ese 52% el voto en blanco y nulo rondó entre el 6 y el 8%. Los vanos intentos de entusiasmar a la población para que concurra a votar después del desastre de abril, sufrieron otro duro revés.

Por el otro lado, la segunda elección provincial que se dio ese fin de semana, parecía haber dado un mentís a las tendencias electorales más importantes. Así, Formosa pretendió ser elevado al bastión donde el ausentismo no penetraba. Contrariamente, visto los datos con más detenimiento, el 68% de participación electoral es al mismo tiempo la cifra más alta a nivel nacional, pero el piso histórico para la Provincia.

Entrado más en detalle, la contundente victoria del PJ de Gillo Insfrán aunque muy celebrada, no fue sorpresiva. El porcentaje de 67% de los votantes a favor de sus listas se mantiene en línea con sus últimas elecciones, mientras que la histórica oposición del radicalismo ahora divide votos con La Libertad Avanza también. Respecto a 2023 y 2021 no existieron pues grandes diferencias.

Así las cosas, queda en limpio una creciente preocupación de la politiquería burguesa a nivel nacional por contrarrestar el ausentismo electoral. El peronismo está convencido que la proscripción de Cristina Kirchner actuará para revertir esta tendencia, fenómeno que todavía no se ha comprobado. Debe dejarse expresamente asentado que la búsqueda de canalizar el genuino descontento ante la proscripción electoral de su principal candidata por la vía electoral, es incapaz de derrotar la persecución política. Condena a las masas a un escenario de adaptación y sometimiento ante la intromisión de la justicia burguesa y el imperialismo.

Aunque logren sacar de las calles a los cientos de miles

que salieron a oponerse el fallo proscriptivo de la Corte Suprema, difícilmente puedan entusiasmarlos de enfrentar tal atropello con la papeleta electoral. A nadie puede escapársele que uno de los rasgos más salientes de la dictadura civil de Milei, es el total abandono por las formas parlamentarias, pasando por encima cualquier tipo de votación o proyecto que de allí salga, situación que se replica en prácticamente todas las legislaturas del país. Pocas veces se ha expresado con tal crudeza la inutilidad e incapacidad del Parlamento para mejorar las condiciones de los oprimidos.

Lejos de favorecer a tal o cual candidato o fuerza política, el ausentismo está expresando una crisis política en curso. El juego de sumas y restas respecto a elecciones pasadas; a comparar con 2023 o 2021; a colocar el porcentaje real sobre cantidad de habilitados en lugar de votantes efectivos; si bien pueden dar un panorama muy general, no son más que elementos accesorios y distractivos.

En este escenario los revolucionarios intervenimos para esclarecer la inutilidad de las instituciones del régimen como herramienta para satisfacer nuestros reclamos; para desenmascarar el carácter desviacionista de las direcciones; y para trocar consciente al instintivo rechazo que se viene expresando en cada contienda electoral. Únicamente ligando estas tareas con la estrategia de la clase obrera y sus métodos históricos, tendremos la garantía de estar interviniendo revolucionariamente en la crisis política en curso.



Por un encuentro de trabajadores ocupados y desocupados que permita la coordinación y unificación de todas las luchas

El ajuste, la desocupación, el hambre y los bajos salarios golpea fuertemente a la clase obrera y oprimidos en general. Las medidas antiobreras, antinacionales que lleva adelante el gobierno de Milei, que profundiza las medidas de dictadura civil con el brutal ataque a las libertades democráticas, son rechazadas por las masas como pueden. Durante los últimos meses asistimos a un crecimiento de los conflictos en defensa de los puestos de trabajo ante el cierre de decenas de fábricas, aumento de salarios y en defensa de las jubilaciones. Este regadero de luchas tiene como gran ausente a la CGT, que ha demostrado que no va a ir a fondo en la lucha contra el ajuste de Milei y en defensa de las libertades democráticas. Los burócratas de la CGT temen que, de poner en pie un plan de lucha, pueda perder el control y la dirección. Al igual que el resto de la dirigencia peronista cobarde, sostienen una política conciliadora que les permita llegar a las elecciones de octubre.

Ante la ausencia de la CGT y el paro general que necesitamos para defender las condiciones de vida de las masas, diferentes sectores del sindicalismo combativo, tanto de origen peronista con la marcha que nucleó a 70 sindicatos bajo la consigna “Lucha por la Soberanía, el Trabajo Digno y los Salarios Justos”, como los encuentros impulsados por la izquierda como el de Luz y Fuerza, buscan poner en pie espacio de organización y coordinación de todas las luchas. Como partido saludamos cada una de estas iniciativas y nos sumamos a los debates que surgen allí.

El pasado 27 de junio se realizó una reunión virtual impulsada por las organizaciones que participaron del encuentro de Luz y Fuerza en Córdoba, se debatió convocar a un encuentro de trabajadores ocupados y desocupados para el 9 de agosto en el cual se discuta un programa y cómo enfrentar las políticas del gobierno de Milei. En esta instancia surgieron debates en el seno de la izquierda sobre qué tipo de encuentro es el que necesitamos construir y quienes deben formar parte de él.

Estos debates no son nuevos, se dieron con el encuentro de Racing (2016), con el Plenario del Sindicalismo Combativo y en cada instancia que busca poner en pie espacios de coordinación. Hacer un balance sobre esas experiencias puede ayudar a superar las políticas sectarias y aparateras que nada tienen que ver con las necesidades de los trabajadores. En primer lugar, queremos decir que la fortaleza de cualquier

encuentro que se impulse es la participación de los sindicatos, comisiones internas y sectores en lucha. Para fortalecer este espacio, **no basta con la unidad de toda la izquierda, es necesaria la unidad de todos los sindicatos incluso los que están dirigidos por el peronismo**, que como Aceiteros viene demostrando que quiere transformarse en dirección de los procesos de lucha. No se puede prescindir de la base de los sindicatos dirigidos por el peronismo que son la mayoría. Un tercer aspecto es el carácter democrático del encuentro, en el deben tener voz y voto todos los trabajadores ocupados y desocupados, se deben realizar asambleas en cada sector que participe, encuentros regionales para llegar con una síntesis programática al debate nacional.

Realizar este encuentro no puede llevarnos a la conclusión de hacer paralelismo, **no acordamos con la posición de los compañeros del MST de poner en pie una central paralela**, la división de las centrales tienen costos muy grandes para los trabajadores, debemos luchar para recuperar su dirección expulsando a la burocracia repodrida. Así mismo tenemos que tener la claridad que sin CGT no hay paro general, fortalecer la coordinación y unidad de todas las luchas nos ayuda a imponerlo.

El programa y método del encuentro es central. Frente al debate que se da entre los compañeros del FITU, decimos que **el encuentro no puede transformarse en un acto electoralista que llame a los trabajadores y luchadores a depositar su confianza en las elecciones burguesas**, más aun en un contexto en el que crece el abstencionismo electoral que está expresando el hartazgo de la politiquería burguesa.

Necesitamos poner en pie un encuentro de trabajadores ocupados y desocupados como expresión del Frente único antimperialista, que plantee en su programa la expulsión del imperialismo y el no pago de la deuda externa, la nacionalización de la banca y el comercio exterior, la estatización de los resortes vitales de la producción, salarios y jubilaciones vitales y móviles iguales al costo de la canasta familiar, la defensa de las libertades democráticas, sistema único estatal de salud y educación, plan de obras públicas, generación de puestos de trabajo en base al desarrollo de la industria nacional. Este programa que enfrenta la política antinacional y antiobrera del gobierno de Milei no podrá ser impuesta mediante las elecciones, sino mediante los métodos de acción directa de la clase obrera y la huelga general.

El Gobierno amenaza a los periodistas buscando disciplinarlos

A Tomás Cuesta lo detuvieron durante una protesta en el Congreso simplemente porque estaba intentado registrar cómo se llevaban preso a un jubilado. Las imágenes de una decena de policías que tiraban al suelo al fotógrafo y le pisaban la cabeza recorrieron el país y también el mundo.

Lo llevaron a un estacionamiento cercano al Congreso, donde suelen dejar los móviles con los cuales luego de las marchas mueven a los detenidos. A Cuesta lo tiraron al fon-

do de uno de esos autos con las manos esposadas atrás de su espalda.

No es casualidad. Como tampoco lo fue cuando el cabo Guerrero le abrió la cabeza con un disparo de gas lacrimógeno al fotógrafo Pablo Grillo. En aquella jornada de represión y protesta un camión hidrante de la Policía de la Ciudad tiró manguerazos de agua mientras que en el altoparlante un efectivo gritaba “vengan zurdos, vengan”. Cada miércoles se

reproducen agresiones contra periodistas.

En septiembre de 2023 Milei empujó a Facundo Pastor, cuando se lo cruzó en los pasillos de América TV. Pastor había entrevistado a Mila Zurbriggen, ex líder de la juventud libertaria, que se había ido del espacio denunciando corrupción, modos dictatoriales e incluso “favores sexuales”. Milei le reprochó, a los gritos, la nota a Pastor. Y peor, señalándolo de forma amenazante, sin importarle la presencia de otras personas y las cámaras del canal que grabaron el episodio, le juró: “Cuando sea Presidente vos vas a correr”. Las venganzas que prometía cumplir Milei alcanzaban a varios. “Cuando sea Presidente voy a cerrar Perfil”.

Milei aceleró su violencia personal. Ya en el cargo empezó a hablar de los comunicadores como “mentirosos”, “difamadores”, “extorsionadores”, “delincuentes con micrófono”, o “ensobrados” (que no es una adjetivación sino la acusación de un delito). En septiembre, en un acto en el Parque Lezama, arengó a toda la multitud reunida a que le grite “hijos de puta” a los periodistas. En noviembre del año pasado utilizó por primera vez una metáfora perturbante. “A gran parte del periodismo le gusta el boxeo duro con dosis extremas de violencia. Les quiero decir que les llegó el momento de tener que bancarse el vuelto”. (Extractado de “Perfil”)

En abril subió el tono. “No odiamos lo suficiente a los periodistas”, “hay que odiarlos más”, empezó a decir. A lo largo de todo este viaje de “odio” no estuvo solo: sus funcionarios y dirigentes se sumaron a sus dichos. “El periodismo va camino a desaparecer”, dijo Luis Caputo. Daniel “el Gordo Dan” Parisini le pidió a Milei “meter preso un periodista por decreto”. “No odiamos lo suficiente a los periodistas. Todavía”, publicó Santiago Caputo. “Es imprescindible acelerar la batalla cultural contra el periodismo basura”, pidió Agustín Laje.

El Estado pretende silenciar la libertad de prensa. Usa también la pauta oficial de forma discrecional y reservada para los amigos. Usa YPF, ARCA, Banco Nación, o Aerolíneas Argentinas, para dirigir la publicidad para ellos.

Cerró Telam, restringe el Acceso a la Información Pública, Manuel Adorni impuso normas a la sala de periodistas en la Casa Rosada, prohíben a los fotógrafos entrar a fotografiar el Congreso cuando habla Milei.

Santiago Caputo, en pose amenazante, fotografió la credencial del reportero gráfico Antonio Becerra durante el debate de candidatos porteños. A Roberto Navarro le abrieron la cabeza de una trompada en el lobby de un hotel. A Marcelo Longobardi lo echaron de Radio Rivadavia a pedido de Karina Milei. Milei enjuició a Ari Lijalad, Carlos Pagni y Vivina Canosa. Lo mismo había hecho el Ministro de Justicia contra Nancy Pazos y Darío Villarruel. A Silvia Mercado le quitaron la acreditación en la Casa Rosada por una pregunta sobre los perros de Milei (retrocedieron por la presión de distintas entidades y un amparo judicial).

A Hugo Alconada Mon lo intentaron hackear, un caso que presenta una gravedad adicional. Él venía de publicar en La Nación una directiva secreta de la SIDE, que controla Santiago Caputo. Ahí se estipulaba el “monitoreo” a todos aquellos actores que “manipulen la opinión pública”, “generen pérdida de confianza en la política económica” o cometan “acciones cuyo impacto erosionen la estructura política e institucional del país”. “La lista de personas plausibles de ser espiadas bajo esta lógica es tan amplia que la duda sobre los intereses reales del Gobierno detrás de este cambio es más que legítima”.

En estos ejemplos se puede observar hasta dónde escala el autoritarismo del Gobierno. El ataque a la libertad de expresión, ya de por sí limitada, es apenas una muestra.

En las escuelas se siente la reforma laboral y la “paz social” impuesta por la burocracia

Existe un malestar y cansancio en los trabajadores de la educación que se expresa en conflictos internos producto de la crisis económica, situaciones de violencia entre estudiantes y hacia docentes, y la reforma laboral: el rechazo de los certificados de los médicos, presentismo, exigencia de cubrir los cursos sin docentes, el salario que no alcanza y las multi tareas por la reforma educativa. Las mismas, que avanzan en todos los niveles y modalidades, buscan terminar con las suplencias, intensificando y flexibilizando la tarea docente.

Es necesario analizar las causas de las presiones que recibimos de forma individual y como escuelas en asambleas.

Han pasado casi ocho meses de la última asamblea de ATEN, en la que, con encuestas truchas, se firmó el acuerdo salarial para este año que es a la baja. El IPC no acompaña ni cerca la suba de las tarifas y los alquileres. Una maestra de primaria que se inicia cobra \$1.080.000, paga \$800.000 de alquiler, para poder comer se endeuda. En las escuelas medias los profesores cada vez tienen más planillas que llenar, y en las primarias hay presiones para que los pocos cargos que crearon cubran los grados, sumado a que se ha flexibilizado tanto el régimen académico que los docentes sienten la frustración que sus planificaciones pierden peso al no impor-

tar si se aprende o no, todo esto conlleva conflictos internos.

A la situación particular de los trabajadores de la educación se agrega las presiones económicas de las familias de los estudiantes que se quedan sin trabajo, o tienen que vivir varias familias en una casa porque no pueden pagar el alquiler, recordemos que estamos asistiendo a niveles históricos de pobreza.

Por ello tenemos que canalizar toda esta bronca y malestar para exigir que se convoque a asambleas donde podamos abordar las condiciones de trabajo de forma colectiva y poner el salario como primer punto, hay que exigir la reapertura de la mesa salarial y discutir cómo ponemos freno al gran avance de la reforma laboral. Recordemos que la burocracia sindical de ATEN en la campaña tomó nuestra consigna del presentismo al básico.

Sin embargo, sabemos que la lucha de clases, terminará desbordando la política conciliatoria y entreguista de la conducción provincial con el gobierno de Figueroa y Milei. Debemos organizarnos en cada escuela para hacer sentir todos nuestros reclamos y que el TEP convoque a Asambleas para un gran PLAN LUCHA.

Las limitaciones políticas de la izquierda ante el ataque sionista imperialista contra Irán

Correctamente se posicionan en defensa de Irán, denunciando el ataque sionista y de EE.UU., llamando a movilizarse en solidaridad, reivindicando la resistencia palestina y la respuesta militar de Irán.

La Declaración conjunta de **Izquierda Socialista** y “organizaciones socialistas”: *Liga Internacional de los Trabajadores – Cuarta Internacional (LIT-CI)*; *Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores – Cuarta Internacional (UIT-CI)*; *Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI)*, lleva la consigna central: **¡Condenamos el ataque sionista-estadounidense contra Irán! ¡Defendamos Irán!** Jun 23, 2025

“Al mismo tiempo, mantenemos nuestra completa independencia política del régimen de los mulás. Siempre hemos apoyado las protestas de las masas iraníes contra la dictadura burguesa y teocrática, que gobierna de forma despótica el país”.

“El camino para la victoria contra los agresores sionistas/imperialistas, pasa por que las masas árabes y musulmanas que apoyan a Palestina en su lucha contra el Estado de Israel lleven a cabo una nueva Primavera Árabe. Esto es; una revolución que enfrente sus propios gobiernos reaccionarios en la región...”.

“... contribuimos a la heroica lucha del pueblo palestino para terminar con la limpieza étnica y el genocidio sionista y lograr una Palestina Libre del río al mar”.

Como la mayoría de las organizaciones **NO se pronuncia por el derecho de Irán a contar con su plan de desarrollo nuclear y también con su bomba atómica si así lo decide.** En esta cuestión se concentra su derecho a la autodeterminación nacional.

Y está ausente la estrategia política de revolución social, de unidad de las masas árabes y persas en una **República Federativa Socialista de Oriente Medio** que incluya a todas las minorías inclusive a los judíos. La estrategia de “*nuevas Primaveras Árabes*” planteada al margen de la revolución social es una salida democrático burguesa,

como también la idea de una “*Palestina Libre del río al mar*”. Es necesario decir que la política de “dos Estados” ha fracasado y es un desvío de la lucha heroica del pueblo palestino. Debe haber un único Estado donde convivan palestinos y judíos sobre la base de derrocar al régimen sionista terrorista de Israel.

Su párrafo dedicado a la “*dictadura burguesa y teocrática*” puede entenderse como justificación para evitar plantear la defensa incondicional del derecho a la autodeterminación de Irán.

La Declaración del **Partido Obrero** 23/06/2025 “¡Fuera las manos de Trump, Netanyahu (y Milei) de Irán, Gaza y Medio Oriente!” adolece de las mismas carencias sobre el desarrollo del programa nuclear y la estrategia política.

El reciente **XX Congreso del PTS** se ubica en el mismo sentido, “*Sin dar ningún apoyo político al régimen teocrático iraní*”.

En su diario digital dice: “*Trump ha amenazado a Irán con ‘ataques mucho peores’ si no aceptan las condiciones que EEUU quieren imponer en la mesa de negociaciones: la renuncia definitiva a su programa de enriquecimiento de uranio, es decir una capitulación ante las exigencias imperialistas*”.

Correctamente afirman que “*Ni EEUU ni Israel tienen derecho a decidir qué naciones pueden tener proyectos de enriquecimiento de uranio o armas nucleares*”. Sin pronunciarse sobre el derecho de Irán.

E insiste en: “*Esto no implica dar ningún apoyo político al régimen teocrático iraní, contra el que su pueblo, y en particular las mujeres, se han levantado en los últimos años*”. El “régimen teocrático iraní” está bajo amenaza militar directa de EE.UU. e Israel y han amenazado de muerte expresamente a su líder Khamenei, diciendo que lo tienen ubicado.

El MTS de México, ligado al PTS de Argentina declara el 24 de junio: “*¡Alto a la guerra! ¡Alto al ataque contra Irán, fuera EEUU de Medio Oriente!*”



“Apoyamos el derecho de la nación iraní, un país semi-colonial cuya clase obrera multiétnica ha sido oprimida históricamente, a defenderse frente a esta agresión imperialista porque a pesar de que EEUU justifica su ataque con un discurso de paz y defensa de la democracia, históricamente ha buscado todas las vías políticas y militares para garantizar la expoliación y saqueo de Medio Oriente”.

“...Tampoco confiamos ni acordamos con los métodos ni estrategia de las direcciones fundamentalistas que, aunque expresan parte de la lucha de clases anticolonial como las guerrillas, al estilo de Hamas, sostienen un proyecto fundamentalista teocrático y reaccionario, contrario a los intereses de las grandes mayorías trabajadoras árabes que vulnera en particular los derechos de las mujeres y la población LGBT+. Por eso no damos ningún apoyo político al régimen de los ayatola en Irán, que reprimió brutalmente la reciente revuelta iraní prota-

gonizada por mujeres en el 2022, y que representa un ala reaccionaria y fundamentalista del islam que gobierna bajo los mismos objetivos económicos que las petroburguesías árabes”.

“... no puede significar apoyo alguno a las direcciones reaccionarias de la burguesía árabe y el fundamentalismo islámico como el régimen de los Ayatolás iraníes. No será de la mano de las direcciones nacionalistas que apoyan a las petroburguesías, que se podrá enfrentar al imperialismo de manera consecuente, pues cambiar de verdugo al mando del saqueo no resolverá las penurias de las masas de Medio Oriente”.

No es lo mismo. EE.UU. e Israel expresan la reacción en toda la línea, su derrota abrirá una situación extraordinariamente distinta para las masas en el mundo y potenciará la intervención de los revolucionarios. Nunca se puede confundir un país oprimido, por más recursos que tenga, con el imperialismo opresor.

Irán no es enemigo de Argentina, Argentina no es enemigo de Irán

Nunca se pudo probar que Irán es el responsable del atentado a la AMIA del 18 de julio de 1994. Que lo haya declarado el Primer Ministro Israelí Rabin al día siguiente de que ocurrió, pidiendo a Menem que lo acompañara en la denuncia, para “dar una versión coincidente”, “porque era lo que más convenía”, dejó todas las dudas sobre la autenticidad de la acusación.

La intervención de los servicios de inteligencia de varios países sobre el área contaminaron el escenario. Como también los testimonios interesados de agentes de inteligencia, y la intervención del Gobierno de Menem junto a la Justicia, los servicios y las autoridades de la AMIA, desviando la investigación como se comprobó en la Justicia, ¿a quién o a quiénes estaban protegiendo? Desde el minuto uno trabajaron para que no se conozca la verdad del atentado.

El juicio no pudo avanzar porque en nuestro país no se podía llevar adelante en ausencia de los acusados, los exfuncionarios iraníes exfuncionarios del gobierno iraní y miembros de Hezbollah.

El enemigo de Argentina es el país que mantiene apropiada las Islas Malvinas desde 1833, el que asesinó a nuestros soldados que estaban defendiendo la soberanía nacional. Nuestro enemigo es el gobierno del país que brindó asistencia militar y de todo tipo a Inglaterra en la guerra. Nuestro enemigo es quien nos oprime, nos saquea, nos condiciona, nos manipula la Justicia y los medios de comunicación, que nos extorsiona, que estuvo detrás de todos los golpes militares en el país y en la masacre de nuestros hermanos. Irán no revista ese lugar, muy por el contrario, sufre los ataques militares y bloqueos económicos por parte del mismo que nos oprime.

Nuestro pueblo debe solidaridad con el pueblo iraní amenazado y atacado por Israel y EE.UU. y hacer todos los esfuerzos por boicotear las relaciones económicas y militares contra ellos, contra su poder imperial.

Por el contrario, el presidente **Milei**, de espaldas a nuestro pueblo, de espaldas a la Nación, y sometido ovejunamente a EE.UU., **declara a Irán como enemigo**. Un acto miserable y canallesco.

También la Justicia avanzará con el juicio en ausencia, por decisión del juez federal Daniel Rafecas, contra 10 acusados libaneses e iraníes, de acuerdo a la nueva ley. El fallo de Rafecas sostiene que los acusados fueron declarados en rebeldía hace años y están anticiados que están siendo buscados por la Justicia argentina, sin responder a los diferentes pedidos de extradición. La nueva ley que permite el juicio en ausencia parece hecha a medida para ser aplicada a esta causa.

Ya conocimos cómo trabajaba el fiscal Nisman en la Unidad Fiscal AMIA que promueve el juicio consultando cada paso que daba con la Embajada.

Las familias de las víctimas del atentado y nuestra sociedad no podrán conocer la Justicia de la mano del mismo Estado que encubrió a los responsables, desvió las investigaciones e inventó culpables. De una Justicia colonizada por EE.UU., maniobrada en función de sus intereses.

Será otro Estado, otra Justicia, de otra clase, el que pueda avanzar con la investigación profunda del atentado, una investigación independiente del imperialismo, de los servicios de inteligencia, que pueda determinar quiénes son los culpables, siguiendo el hilo del encubrimiento de Menem, Galeano, Beraja, etc. hasta el final.

Síntesis para la formación sindical de la Agrupación Púrpura

Los sindicatos en la época del imperialismo, de León Trotsky

En la época del imperialismo existe una característica común de las modernas organizaciones sindicales en todo el mundo; su relación estrecha y su crecimiento junto al poder estatal. El capitalismo monopolista se basa en el control centralizado. Los sindicatos en las ramas más importantes de la industria se ven obligados a enfrentarse a un adversario capitalista centralizado e íntimamente ligado con el poder del Estado. De aquí surge la necesidad de los sindicatos a adaptarse al Estado capitalista y a competir por su cooperación.

Las burocracias obreras luchan por una migaja en la repartición de los superbeneicios del capitalismo imperialista, hacen lo imposible para demostrar al Estado “democrático” cuán indispensables y dignos de confianza son en tiempos de paz y especialmente en tiempos de guerra.

Los países coloniales y semicoloniales no están bajo la influencia del capitalismo nativo, sino del capitalismo extranjero. En la medida en que el capitalismo imperialista crea una capa de aristocracia y burocracia obreras, estas últimas requieren el apoyo de los gobiernos coloniales y semicoloniales en calidad de árbitros. Esto constituye la base social más importante del carácter bonapartista y semibonapartista de los gobiernos de las colonias y en general de los países atrasados. Esto asimismo constituye la base para la dependencia de los sindicatos reformistas al Estado.

Consignas para liberar a los sindicatos

En la época imperialista los sindicatos no dejan casi ningún lugar a la clase obrera para la democracia obrera, que constituía el contenido de la vida interna de las organizaciones obreras. Sin embargo, no podemos elegir el terreno y las condiciones para nuestra actividad de acuerdo con nuestras simpatías o antipatías. Es infinitamente más difícil luchar en un Estado totalitario o semitotalitario que en una democracia, para influir sobre las masas trabajadoras. Aún menos podemos renunciar al trabajo sistemático dentro de los sindicatos de tipo totalitario o semitotalitario simplemente porque dependen directa o indirectamente de un Estado obrero o porque la burocracia quite a los revolucionarios la posibilidad de trabajar de forma libre dentro de los sindicatos. En los países fascistas y semifascistas es imposible realizar un trabajo revolucionario que no sea clandestino. Es preciso adaptarse a las condiciones concretas existentes en los sindicatos de cada país, no solamente contra la burguesía, sino también contra el régimen totalitario dentro de los mismos sindicatos y contra los dirigentes que refuerzan este régimen. La primera consigna para esta lucha es: independencia completa e incondicional de los sindicatos frente al Estado capitalista.

La segunda consigna es: democracia sindical. Esta segunda consigna surge directamente de la primera y presupone para su realización la completa libertad de los sindi-

catos del Estado colonial o imperialista.

Los sindicatos en la época actual no pueden ser simplemente los órganos de la democracia, no pueden seguir siendo por más tiempo políticamente neutrales. No se pueden limitar a servir las necesidades cotidianas de la clase obrera, no pueden seguir siendo reformistas. El papel de los sindicatos es servir como instrumento secundario del capitalismo imperialista para la subordinación y el disciplinamiento de los obreros y para obstruir la revolución, o, por el contrario, puede convertirse en el instrumento del movimiento revolucionario del proletariado.

El trabajo dentro de los sindicatos no sólo no ha perdido ninguna importancia, sigue siendo el trabajo más importante para cada revolucionario del partido.

En los países atrasados el papel principal en cuanto al desarrollo de la industria lo desempeña el capitalismo extranjero, y no el capitalismo nacional. Así proletariza a la población nativa, el proletariado del país comienza bien pronto a desempeñar el papel más importante en la vida del país. Los gobiernos de los países atrasados, es decir, coloniales y semicoloniales, asumen en todas partes un carácter bonapartista o semibonapartista. La diferencia es que unos tratan de orientarse en una dirección democrática, buscando el apoyo de los trabajadores y de los campesinos, mientras que otros instauran una forma de gobierno cercana a la dictadura militar-policíaca. Esto determina asimismo el destino de los sindicatos. Permanecen bajo la custodia especial del Estado o son sometidos a una cruel persecución.

El capitalismo monopolista y los sindicatos

El capitalismo monopolista exige de la burocracia reformista y de la aristocracia obrera que se transformen en su policía política ante los ojos de la clase obrera. Si no se logra la burocracia obrera es desalojada y reemplazada por los fascistas. La intensificación de las contradicciones entre las clases en cada país, el agudizamiento del antagonismo entre un país y otro, producen una situación en la que el imperialismo capitalista puede tolerar (hasta cierto punto) una burocracia reformista, siempre que ésta funcione como un accionista de sus planes y programas.

“¿Significa esto que en la época del imperialismo es completamente imposible la existencia de sindicatos independientes? Lo que es imposible es la existencia de sindicatos independientes o semiindependientes de carácter reformista. La existencia de sindicatos revolucionarios, que no sean accionistas de la política imperialista, sino que se planteen como tarea esencial el derrumbamiento de la dominación capitalista, es enteramente posible. Los sindicatos pueden ser independientes en realidad sólo en la medida en que sean conscientes de su papel de órganos de la revolución proletaria. Su programa de reivindicacio-

nes transitorias es El Programa de Transición.

Cada movimiento de oposición en el ámbito sindical, especialmente entre las cumbres dirigentes, amenaza con provocar una agitación violenta entre las masas y crear dificultades al imperialismo nacional. De aquí surge el viraje de los sindicatos hacia la derecha, y la supresión de la democracia obrera dentro de ellos. El rasgo fundamental, el viraje hacia el régimen totalitario, se manifiesta también en el movimiento sindical del mundo entero”.

Toda la tarea de la burguesía consiste en liquidar los sindicatos como órganos de la lucha de clases y sustituirlos por una burocracia sindical que funcione como el órgano de dirección sobre los obreros y a través de la cual ejerce su hegemonía el Estado burgués.

En estas condiciones, la tarea de la vanguardia revolucionaria es dar una lucha por la completa independencia

de los sindicatos y por la introducción de un verdadero control obrero sobre la actual burocracia sindical. Ya no pueden existir libremente diferentes tendencias, en la actualidad como en la época de auge sindical. Del mismo modo que es imposible restablecer el Estado democrático burgués, es imposible asimismo restaurar la vieja democracia obrera.

La independencia de los sindicatos en el sentido de clase, en sus relaciones con respecto al Estado burgués puede ser asegurada en las condiciones actuales, solamente por una dirección completamente revolucionaria, es decir por la dirección de la IV Internacional. Esta dirección, claro está, tiene que ser racional y asegurar a los sindicatos el máximo de democracia concebible en las condiciones concretas presentes. Pero sin la dirección política de la IV Internacional la independencia de los sindicatos es imposible.

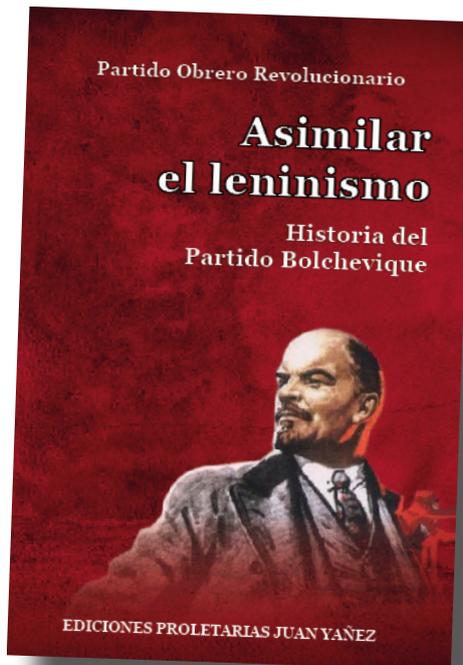
Se realizó el tercer encuentro sobre la Historia del Partido Bolchevique

El último sábado de junio se realizó el tercer encuentro de formación política sobre la Historia del Partido Bolchevique en la Regional Buenos Aires. Apoyándonos en el indispensable material “Asimilar el leninismo” -editado por el Partido Obrero Revolucionario- los participantes pudimos debatir las importantísimas conclusiones del período que va desde 1914 hasta principios de 1917 y cómo intervino el partido revolucionario.

Algunos de los participantes quedaron encargados de exponer e introducir los principales artículos, textos y debates sobre el período en cuestión, inaugurado con la declaración de la Primera Guerra Mundial. Como es historia conocida, la traición de la socialdemocracia (alemana fundamentalmente) votando los créditos de guerra generó la bancarrota de la II Internacional y configuró un escenario sin precedentes desde el nacimiento del marxismo.

En ese escenario los bolcheviques, con otras honradísimas excepciones a nivel internacional, lograron intervenir en momentos de borrachera patriótica y desconcierto evidente, como verdaderos revolucionarios. No podría sorprender a nadie la afirmación según la cual la precisión de las posiciones bolcheviques y la intervención del Partido en un todo, no nacieron de un repollo, sino que fueron solo la consumación y síntesis de toda la experiencia previa (reseñada en los encuentros previos de abril y mayo).

Lejos de convertirse en una clase anacrónica de historia,



los debates de esa época mostraron toda su terrenalidad en el escenario actual de exacerbación de la guerra comercial y los conflictos bélicos. Pero no solo eso. La importancia de esta formación estriba en comprender que la política que lleva adelante un Partido no es un elemento disociado, sino que guarda una íntima relación con el tipo de partido, con el tipo de militancia y con el programa que levanta. Asimilamos esta lección de los escritos de nuestro camarada Guillermo Lora: partido, política que levanta y organización son una y la misma cosa.

El POR no está interesado en extrapolar mecánicamente los escritos de Lenin ni poder recitarlos de memoria. Mucho daño haríamos al marxismo procediendo de ese modo. El interés está en asimilar el leninismo, su método, comprendiendo sus relaciones, los debates de la época y los peligros que acechan a la hora de estructurar la herramienta histórica de transformación social. Si algo ha demostrado tantos años de historia, y el ejemplo bolchevique es contundente, es que el partido no se improvisa, no hay atajos, no hay debates postergables ni unidad organizativa sin programa.

Queda por delante el estudio y análisis de los acontecimientos de 1917 donde se ponen a prueba décadas y enfrentamientos. El leninismo saldrá de pie de esa prueba histórica, pero no sin duros inconvenientes.

¡Contactate para participar de los encuentros de formación política del POR!

Artículos del CERCI

Gran Acto del CERCI en San Pablo, en reivindicación de los 90 años del POR Boliviano, organizado por su sección brasilera, el POR de Brasil

Intervención de Ramón Basko (2da parte)

“¿Y cuál era la propuesta del POR? Que, **para llegar al poder, el partido debía ganarse a las masas. Sin las masas, era imposible tomar el poder**, y las masas apoyaban al MNR. Esto no se podía resolver con una buena consigna ni con la acción de algunos cuadros reconocidos en la dirección de la COB.

“Era necesario ayudar a las masas a perder sus ilusiones en el MNR. Que chocaran con él, rompieran con él y lo superaran. Esto lo explicó muy bien Ariel. ¿Cómo podía el partido ayudar a las masas a tomar conciencia y liberarse de la dirección burguesa? Este era el verdadero problema que planteaba la revolución de 1952. Solo así los explotados podían superar el nacionalismo. No había manera de obligarlos a romper con la dirección traidora. ¿Y cuál fue la lucha que libró el POR boliviano? Levantó la bandera de la nacionalización de las minas ante las masas. El gobierno del MNR no quería nacionalizarlas sin pago. La consigna defendida por el POR era la nacionalización sin compensación y la expropiación de las minas bajo control obrero. ¿Para qué? Para ayudar a revelar que el gobierno del MNR no estaba dispuesto a expropiar las minas. Esto empezó a generar un movimiento, un enfrentamiento y un distanciamiento del MNR. Pero este camino era inevitable; era necesario ayudar a las masas a experimentar este nuevo gobierno. Lo mismo ocurrió con el levantamiento campesino. El problema era: había que entregar la tierra; el camino era la revolución agraria. Había que expropiar los latifundios, un camino de conflicto con la política del MNR.

“Pero, ¿qué dijeron los revisionistas? Dijeron que el propio POR boliviano, siguiendo las órdenes de Pablo, siguiendo las órdenes de los revisionistas de la Cuarta Internacional, propuso un **apoyo crítico al gobierno. Que se debía apoyar al gobierno del MNR.**

“Guillermo Lora y el Congreso Boliviano del POR dijeron que este era un camino de capitulación y rechazaron el apoyo crítico. *Tenemos que ayudar a las masas a superar, a romper con este gobierno. Desarrollaremos todas las luchas, todas las reivindicaciones para que esta experiencia se complete, para que las masas puedan conquistarla.* La autora afirma que, en el Congreso de junio de 1953, el POR boliviano adoptó una tesis de apoyo crítico al gobierno del MNR. ¡Guillermo Lora rechazó esta mentira!

“Fue el representante de la Internacional, el enviado de Argentina, Juan Posadas, en nombre del Comité Latinoameri-

cano, quien intervino en Bolivia y trabajó para dismantelar el POR boliviano, para afirmar que era necesario unirse al MNR, que era necesario apoyar al MNR. ¿Por qué es importante esta distinción? Porque **la dirección internacional de la Cuarta Internacional trabajó para dividir al POR boliviano. Para presionar a un sector del partido para que se uniera al MNR y dividirlo.**

“Y es en este contexto que el POR comienza a dividirse. Y la facción de Guillermo Lora aparece diciendo: ¡Ningún apoyo crítico! ***Estamos en contra de unirse al MNR.*** Debemos luchar por la independencia política del proletariado. Debemos luchar contra las ilusiones en el MNR. Guillermo Lora dirá: esta tesis del X Congreso de julio de 1953 es la base programática para el desarrollo de nuestra lucha política en los años siguientes, porque marca el camino de la lucha contra el MNR. **Todo esto está escrito. Están los documentos, los congresos del partido, las cartas de la internacional, las posiciones de Posadas”.**

“Finalmente, ¿por qué esta lucha se mantiene oculta, con todos estos problemas?, si es la sección principal de la Cuarta Internacional, la sección que podía tomar el poder, ¿Por qué no trabajaba toda la Internacional, ayudando al Partido en esta tarea? No hubo ninguna intervención para ayudar al Partido. Al contrario, los revisionistas trabajaron para dividirlo, para desmembrarlo. Por eso es tan importante tener un programa, con una idea muy clara de independencia política frente a estas poderosas ilusiones y la presión que estas ejercieron sobre las masas para que siguieran al gobierno del MNR.

“El segundo tema que abordará este libro, que también es un prejuicio recurrente, es la idea de que **el POR boliviano no quería construir la Internacional**, no quería unirse a ella. ¡Esto es una absoluta falsedad! Pudimos verificar, como señaló Atilio al principio, cómo nos vinculamos al POR boliviano y la respuesta del POR boliviano fue inmediata: *“Comencemos, formemos un comité de construcción para ver cómo encaramos la tarea de construir la Internacional”.* Esa fue la respuesta. Eso fue hace más de 30 años. Pero. Antes de eso, el POR había vivido la experiencia de la Cuarta Tendencia Internacional (TCI), junto con Política Obrera de Argentina y otros grupos. Esta tendencia fracasó a principios de los años ochenta, porque Política Obrera decidió tomar una vía electoralista, siguiendo el camino de Moreno, rompiendo relaciones con el POR de Bolivia. Previamente,

el POR boliviano formó parte del Comité Internacional y del CORCI hasta principios de 1979, defendiendo una labor internacional. Desde finales de los años sesenta, estuvo vinculado al Comité Internacional.

“Bastaba con revisar los periódicos Masas, cualquier documento o panfleto del POR boliviano, para comprobar que el partido tenía relaciones internacionales y libraba una lucha internacional.

“La afirmación de que el POR boliviano se aisló y que se trata de **un caso de nacional-trotskismo** no es más que propaganda fraudulenta. *“Al igual que Lutte Ouvriere de Francia, como el PO en Argentina, los opositores al POR no quieren construir la Internacional”*. Lógicamente, **esto es mentira**. Es cierto que el POR boliviano tuvo un período de aislamiento de la Cuarta, porque tras la intervención de los pablistas en Bolivia, cuando la Cuarta Internacional afirmó que debía unirse al MNR, buscando fracturar el partido, surgió una gran desconfianza en el POR boliviano hacia la Internacional.

“Así que, en realidad, **el POR boliviano mantuvo una política internacionalista todo el tiempo, y para nosotros, esto fue muy importante**. Cuando el Partido Obrero en Argentina estalló, la primera referencia que tuvimos fue la crítica de Guillermo Lora de 1984, muy al principio, cuando se legalizó el Partido Obrero. Dijo, muy concretamente: *un partido no puede cambiar su nombre así. No puede abandonar su tradición. No puede cambiar su programa, no puede cambiar su Estatuto. Tiene que haber una razón muy poderosa*. Así que dice que *este cambio de nombre, esta adaptación a la legalidad constitucional, a la legalidad burguesa, es una disolución del intento de construir un partido revolucionario*.

“Somos muy conscientes de esta crítica que Guillermo Lora nos hizo a quienes militamos en el PO. Fue muy fuerte. Vimos que era necesario establecer una relación con Guillermo. Decidimos: teníamos que buscarlo, porque teníamos que construir una organización con Guillermo Lora. Nos respondió de inmediato, como le respondió al compañero de Brasil. Vino a Argentina, nos reunimos enseguida y dijo: lo primero que tienen que hacer es, aunque sea rudimentario, desarrollar un programa. Hay que decir qué tipo de revolución debe llevarse a cabo en Argentina. ¿Quiénes son los aliados de la clase obrera? ¿Qué tareas debe cumplir el proletariado argentino que la burguesía no pudo cumplir? Porque, antes de derrotarla físicamente, antes de derrotarla militarmente, la clase obrera tiene que derrotarla ideológicamente. Tiene que derrotar a la burguesía, decir que la burguesía ya no puede gobernar este país, que la clase obrera es quien debe tomar las riendas del país. Lo primero que deben hacer es formular estas ideas en un programa e intervenir en la lucha de clases. Lo corregirán y lo mejorarán a medida que intervengan con este programa. Esta fue la primera lección de Guillermo Lora: no copien nada de Bolivia. Trabajen con el programa y pruébenlo.

“Finalmente, este libro también plantea dos críticas que suelen repetir los revisionistas. Una es que **el POR es sectario** y no quiere formar un frente único con nadie. Que **habla constantemente de la dictadura del proletariado** y de la escala móvil de salarios. Esto introduce un fuerte prejuicio, porque precisamente, si el Partido Revolucionario no hace

propaganda de la dictadura del proletariado, ¿quién lo hará? ¿Quién dirá que la clase obrera debe tomar el poder, que tiene que establecer su propia dictadura? ¿Qué partido explicará que la democracia burguesa es una forma de dictadura del capital y debe ser derrotada?

“Así que este es un cliché que aparece constantemente. Decir que el POR en Bolivia es una secta porque promueve la dictadura del proletariado no es más que una banalidad. Esto, que **para nosotros es la mayor virtud, de ser la expresión consciente de la lucha por la dictadura del proletariado, por la transformación revolucionaria de la sociedad, para los centristas es sectarismo”**.

“Y también es una **mentira respecto al frente único**. La intervención en la **Asamblea Popular**, por ejemplo, la intervención en la formación del FRA (Frente Revolucionario Antiimperialista), es una **formidable expresión de unidad**, una herramienta de unidad de la clase obrera y un llamado a la unidad de todos los oprimidos **para luchar por la toma del poder**.

“En la última intervención radicalizada de las masas en 2019, se pudo ver cómo el partido, un partido pequeño, logró liderar a decenas de miles en los ataques contra Evo Morales y el gobierno del MAS. Muchos conocen la experiencia de comité de Sucre. Lideró un comité cívico, un Cabildo, que reunió a más de 100.000 personas. Es un partido que lideró la Confederación Departamental de Trabajadores de Sucre.

“Por lo tanto, este partido tiene una política para ganarse a las masas, para dirigirse a ellas, no un aparato de unidad para intervenir en las elecciones. Una **unidad para unificar a las masas tras un programa, una perspectiva revolucionaria**.

“Este desconocimiento significa que, en relación con la Asamblea Popular de 1971, como dijo el camarada, el primer soviét de América Latina, la autora morenista dedica dos líneas y dice: «Esto es un frente con la burguesía, esto es un frente con los militares para impedir la revolución». Esa es toda la conclusión. No se molestó en ver cómo se estructuró la asamblea popular, cuál fue el método de construcción, cuál fue el programa aprobado, cuáles fueron las luchas que se libraron y cuál fue el impacto en Bolivia.

“En resumen, los revisionistas repiten todas estas ideas para atacar y aislar al POR. Decimos que **tenemos la obligación de combatir todos estos prejuicios, porque la tarea que tenemos por delante es resolver la construcción del Partido Mundial de la Revolución Socialista**. Y para ello, debemos responder a estos ataques en nuestros países. Uno de los problemas que tenemos son estos prejuicios, estas mentiras que se han difundido en infinidad de publicaciones.

“Finalmente, quisiera hacer una observación: ¿Dónde están estos críticos que parecían tan ortodoxos, estos defensores del trotskismo? Ya en 1954, Nahuel Moreno propuso la formación de un partido centrista en Argentina. Dicho así, hay que formar un partido centrista. Tres años después, Moreno, quien publicaba el periódico Palabra Obrera, se unió al peronismo. Se disolvió en el peronismo. Él, que parecía tan crítico del pablismo y contrario al entrismo, se unió al peronismo durante varios años, y su periódico decía: «Bajo las órdenes del general Perón». Esto es una sumisión, una sumisión total al nacionalismo burgués.

“Se fue a mediados de los años sesenta y se fusionó con el sector de Santucho para formar el PRT. Un experimento fallido con la ilusión de que la revolución cubana estaba introduciendo otros métodos, otro sujeto histórico con la idea de que era necesario prestar atención al fenómeno, a la nueva realidad que Cuba imponía, defendiendo la unidad con el PRT. Después de tres años, se separaron. Por un lado, el PRT La Verdad, y por el otro, el PRT El Combatiente.

“Ya conocemos la historia. Pero el PRT La Verdad, liderado por Moreno, se alió dos años después con el Partido Socialista Argentino de Coral, un partido socialdemócrata, para intervenir en las elecciones de 1973. Estas fueron las elecciones en las que Perón regresó. Y, a partir de entonces, lo que prevaleció en estas corrientes fue el electoralismo, la idea de que lo que debía formarse era un partido de trabajadores, que la estrategia ya no era la dictadura del proletariado, sino un gobierno de trabajadores. Esta idea de que se debe intervenir

en las elecciones no con propaganda bolchevique ni revolucionaria, sino con propaganda socialdemócrata, adaptándose así a los procesos electorales. La historia los ha juzgado muy bien, porque los mayores críticos del POR boliviano terminaron siguiendo el camino que criticaron.

“Así que, vayamos a la pregunta: ¿por qué tanta calumnia? ¿Por qué tantas mentiras? Para ocultar sus propias acciones. Porque bastaba con contactar con Bolivia, conocer su lucha, su realidad, su programa, para entrar en contradicción, en conflicto con su propia política.

“Este es el problema en el que debemos trabajar constantemente, porque **necesitamos reconstruir la Cuarta Internacional, y esta es la tarea más importante de la humanidad**, como dijo Atilio al principio: esta es la crisis de la humanidad, la crisis de liderazgo, y este es nuestro desafío histórico en Argentina, Chile y Bolivia, que el CERCI representa.

Carta a la clase obrera, a los demás trabajadores y a los pueblos oprimidos

→ **Estados Unidos ataca el derecho de autodeterminación de la oprimida nación iraní**

→ **¡No a la destrucción del programa nuclear iraní!**

→ **¡No al derrocamiento del régimen nacionalista a manos de Estados Unidos, Israel y las potencias europeas aliadas!**

→ **Liberar a Oriente Medio de la dominación estadounidense y de sus aliados.**

→ **Organizar y levantar el movimiento antiimperialista por el fin de la intervención militar de Israel y Estados Unidos en la Franja de Gaza e Irán.**

El imperialismo estadounidense orientó al Estado sionista de Israel a iniciar el «trabajo sucio», según las palabras del primer ministro alemán, Friedrich Merz. El imperialismo en su conjunto y sus lacayos de los países semicoloniales creen que ahora Trump hará el trabajo limpio, porque estaría liberando a Oriente Medio de los peligros nucleares que representarían Irán y su régimen teocrático.

No hay forma de ocultar la farsa de que Estados Unidos solamente estaría ayudando al Estado sionista y a su «régimen democrático». El envío de los bombarderos B-2 y la detonación de las milagrosas superbombas GBU-57 sobre Fordow, Natanz e Isfahán alarmaron a los hipócritas pacifistas y legalistas.

El secretario general de la ONU, António Guterres, advirtió del peligro de «encender un fuego que nadie podrá controlar». El director general de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), Rafael Grossi, dio la señal para que el gobierno sionista de Benjamin Netanyahu iniciara el «trabajo sucio», activando la alarma con la advertencia de que Irán estaba a punto de conseguir la bomba atómica. Aunque no presentó pruebas, los bombardeos de las Fuerzas de Defensa de Israel se presentaron como un imperativo «existencial» inminente.

Pero solo Estados Unidos podía acabar con el programa

nuclear de Irán, de modo que los iraníes tuvieran que capitular y aceptar incondicionalmente las condiciones impuestas por la Casa Blanca. Israel elevó su agresión contra Irán a su punto más alto, no solo eliminando a importantes figuras gubernamentales, diezmando a los científicos y destruyendo las bases de defensa del país, sino también bombardeando las centrales nucleares.

Trump trató de eximir a Estados Unidos como la principal fuerza para declarar la guerra a Irán, prescindiendo de las formalidades legales. El presidente estadounidense autorizó al Gobierno de Netanyahu a comenzar el trabajo sucio. Israel tomó la iniciativa para ocultar la declaración de guerra por parte del imperialismo norteamericano. Facilitó a las potencias europeas el apoyo a la destrucción de las centrales nucleares iraníes como si fuera para garantizar la existencia del Estado de Israel.

El terreno fue preparado por Estados Unidos. Trump presentó los puntos de un «acuerdo» que acababa con el aparato nuclear establecido y bloqueaba el proceso técnico-científico nacional de Irán. Estas condiciones iban acompañadas de la reducción de su potencial militar, limitando la capacidad de lanzamiento de misiles. En este marco, el Gobierno iraní también tendría que romper todas las relaciones con el movimiento de resistencia del pueblo palestino. Trump montó la farsa diplomática en torno a la discusión sobre un acuerdo que evitara los ataques de Israel y de los propios Estados Unidos a las instalaciones nucleares de Irán. Dio un plazo para que el Gobierno aceptara las condiciones. No esperó a que continuaran las negociaciones.

Israel ha alcanzado una capacidad militar muy superior a la de cualquier otro país de Oriente Medio, pero no tiene cómo imponer esas condiciones típicamente imperialistas. La desesperación por anexionar la Franja de Gaza y Cisjordania pone de manifiesto las necesidades económicas de un país forjado artificialmente y totalmente dependiente de Estados Unidos. De modo que los bombardeos israelíes en el Líbano,

Siria y Yemen son una expresión de la amplia implantación de las fuerzas militares de Estados Unidos en la región.

Desde finales de 1950, la potencia norteamericana impulsó la ocupación militar en Oriente Medio como parte de su expansionismo bélico posterior a la Segunda Guerra Mundial. Cuenta con 19 bases altamente tecnificadas y 40 000 soldados. Rompió la resistencia del nacionalismo árabe, que también se potenció en la década de 1950 con la victoria de Egipto en la guerra del Canal de Suez. Inglaterra y Francia cedieron el paso a Estados Unidos, que protagonizaba la Guerra Fría y disputaba la influencia en Oriente Medio con la antigua URSS. Las innumerables guerras posteriores a la de Suez estuvieron marcadas por la intervención estadounidense, cuyos resultados favorecieron, en última instancia, la ofensiva militarista de Norteamérica en Oriente Medio.

Desde 1948, Israel se convirtió en uno de los factores más importantes en los conflictos y guerras de la región y se consolidó como un enclave de Estados Unidos al servicio de sus objetivos imperialistas. El nacionalismo árabe, que llegó a aspirar a la unidad de los Estados, alcanzó su esplendor con el panarabismo en la década de 1960. Perdió consistencia en las décadas siguientes, se disolvió y Estados Unidos se impuso.

Este recorrido estuvo profundamente marcado por las guerras de 1948, 1956, 1967, 1973, 1980, 1982, 1990, 2003 y 2006. La intervención genocida de Israel en la Franja de Gaza, los ataques contra el Líbano, Siria, Yemen e Irán se calcularon de acuerdo con los objetivos de Estados Unidos en las condiciones de potenciación de la guerra comercial desencadenada por Trump y dirigida principalmente contra China. De modo que los bombardeos contra Irán para destruir su complejo nuclear y sus bases de misiles balísticos son parte de la amplia conflagración impulsada por la intervención del Estado sionista en la Franja de Gaza.

La posición de Irán de advertir a Estados Unidos de que atacaría la base aérea de Al-Udeit, en Qatar, de manera que no fuera un acto de guerra, era lo que Trump esperaba para decidir la suspensión de los bombardeos y la búsqueda de un «acuerdo» sobre la cuestión nuclear. Quedaron las dudas sobre si la destrucción de las centrales nucleares de Fordow, Isfahán y Natanz alcanzaron el objetivo deseado.

Trump logró unir a las potencias con el argumento de que se trataba de eliminar el mayor peligro en Oriente Medio, que sería un Irán poseedor de la bomba atómica. Incluso la mayoría de los opositores a sus medidas de guerra comercial generalizada y al objetivo de anexionar la Franja de Gaza acabaron apoyando los ataques con los B-2.

Las críticas legalistas de que Trump estaría violando las leyes internacionales ya no tienen la menor importancia. Desde que Estados Unidos ignoró la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU para obtener pruebas fehacientes de que Irak poseía armas de destrucción masiva, este órgano creado por las potencias, bajo la máscara de la cooperación y la pacificación entre los pueblos, se desmoralizó definitivamente. Irak fue arrasado y su régimen nacionalista barrido. Estados Unidos utilizó a Irak en la sangrienta guerra contra Irán, que duró de 1980 a 1988, para luego destruirlo. Mediante guerras y el fortalecimiento de bases militares en Oriente Medio, Estados Unidos impuso las relaciones económicas y pulverizó el nacionalismo árabe. Estableció una

hegemonía que debía defenderse a toda costa.

La resistencia de Irán, desde la Revolución Islámica de 1979, para mantener su independencia frente a Estados Unidos y otras potencias, sustentó el nacionalismo. Los Estados árabes se sometieron uno tras otro a los dictados estadounidenses y abandonaron al pueblo palestino a su suerte. De hecho, pasaron a colaborar con el aplastamiento de la Franja de Gaza y la invasión colonial de Cisjordania. El nacionalismo iraní, por el contrario, se apoyó en la resistencia que surgió y se organizó en el Líbano y Siria, aunque fueran adversarios en el campo islámico, en el que se separan chiítas y sunitas.

En el transcurso de los acontecimientos de la intervención del Estado sionista de Israel en la Franja de Gaza, quedó claro que se trataba de una guerra contra Irán, la única fuerza dispuesta a sostener la resistencia de los palestinos y de la facción nacionalista libanesa. Pero su capacidad ya se encontraba debilitada con la descomposición del régimen heredero del partido nacionalista y panarabista Baath —que aspiraba a crear una República Árabe Unida (RAU)— mantenido por la familia al-Assad. La caída definitiva del gobierno de al-Assad, la ruptura de Hezbolá y el fortalecimiento del gobierno proimperialista libanés permitieron la victoria del cerco sionista a Hamás.

Este conjunto de acontecimientos creó las condiciones para que Estados Unidos se posicionara como la fuerza capaz de romper la resistencia iraní. Rusia se retiró con la caída del régimen sirio. Está concentrada en la guerra con Ucrania. Observa a la Unión Europea y al Reino Unido mientras se rearmaban y fortalecían la OTAN. China no ha podido avanzar en su objetivo de penetrar en Oriente Medio, acercando a Arabia Saudita e Irán. Se enfrenta al recrudescimiento de las fuerzas económicas en declive y a la necesidad de participar en la escalada militar encabezada por las potencias imperialistas. Por ahora, Estados Unidos tiene las manos libres para llevar a cabo un ataque brutal contra la soberanía de Irán y seguir dictando el rumbo de las conflictivas relaciones en Oriente Medio.

Sin embargo, el imperialismo estadounidense no tiene forma de estabilizar la región, que seguirá en conflicto por la guerra de Israel contra la resistencia palestina. La tendencia es que aumente el descontento y la revuelta de las masas árabes. Estados Unidos y sus aliados europeos no tienen nada que ofrecer salvo aumentar el saqueo e imponer duras condiciones comerciales.

La guerra que se originó en la Franja de Gaza y llegó a Irán es parte de la crisis mundial del capitalismo, que se viene desarrollando desde la década de 1970. Sería bueno para Estados Unidos que Trump pudiera concentrar la batalla contra el ascenso de China. Pero el camino de la confrontación sigue pasando por la guerra en Ucrania, es decir, en Europa, y la guerra en la Franja de Gaza-Irán, en Oriente Medio. Las fuerzas productivas ultrapotentes, pero encarceladas por las fronteras nacionales, conducen a choques comerciales y tecnológicos, y a disputas por las fuentes de materias primas entre las potencias, involucrando en conjunto a las naciones semicoloniales.

Quedó muy claro que China y Rusia no pudieron hacer nada contra la destrucción del sistema nuclear de Irán, a pesar de condenarla en el Consejo de Seguridad de la ONU. Mantienen su posición ante los peligros de extender las gue-

rras, aún circunscritas a nivel regional, al ámbito mundial. El problema es que las tendencias bélicas están en una escalada sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial. La tarea de combatir las guerras de dominación e interrumpir el avance del militarismo imperialista depende de que la clase obrera y la mayoría oprimida la tomen en sus manos.

Es el momento de cavar trincheras obreras y populares, que comienzan con las manifestaciones y las respuestas contrarias a las acciones del imperialismo. Irán debe ser defendido incondicionalmente. Solo su pueblo puede decidir sobre el destino de su programa nuclear y su régimen político. Incluso obtener la bomba atómica, si así lo decide. La respuesta de Irán fue importante y mostró la vulnerabilidad del sistema de defensa del enemigo. Esa respuesta generó un gran entusiasmo en los pueblos árabes que se movilizaron, y que se reflejó en todo el mundo. La amenaza terrorista de Trump llegó hasta el presidente de la República de Irán y hasta el pueblo de Teherán. La respuesta obrera y popular se basa en la realidad objetiva que evidencia el lugar del imperialismo en la crisis de Oriente Medio como fuerza externa opresora. Fuerza que ha militarizado la región con sus decenas de bases militares y que ha equipado al Estado sionista de Israel

con las armas más letales, incluida la bomba atómica.

El imperialismo y su brazo armado sionista serán limitados y derrotados en un proceso revolucionario que se perfila, aunque sea tenuemente y a un ritmo lento. Del largo proceso de revueltas y guerras surge el programa estratégico del proletariado mundial, que es el programa de la revolución social y, como expresión particular del mismo, los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio. Evidentemente, las gigantescas dificultades para unir a la mayoría oprimida en torno al programa del proletariado se encuentran en la crisis de dirección. Todas las fuerzas políticas que reivindican el fin del capitalismo y la construcción del socialismo deben situarse urgentemente en el sentido de un movimiento por la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.

¡VIVA LA RESISTENCIA ANTIIMPERIALISTA DE LAS NACIONES OPRIMIDAS!

¡PONER EN PIE EL FRENTE ÚNICO ANTIIMPERIALISTA!

DECLARACIÓN DEL CERCI
23-06-2025

Pronunciamiento de la Federación de Trabajadores de Educación Urbana de Chuquisaca

La Federación de Trabajadores de Educación Urbana de Chuquisaca emite siguiente pronunciamiento en relación la crisis económica y la situación de la educación en el país:

La crisis económica capitalista se profundiza y día a día destruye las condiciones de vida de las grandes mayorías empobrecidas. En nuestro país esta crisis se expresa en la falta de dólares, combustibles y desabastecimiento de productos de primera necesidad.

El gobierno del MAS ha mostrado su total incapacidad para enfrentar la crisis y resolver los problemas económicos del país, por el contrario, continúa profundizando el entreguismo de nuestros recursos naturales a favor de las transnacionales y los cooperativistas, continúa favoreciendo a los grandes empresarios con la liberalización de las exportaciones lo que desabastece el mercado interno y genera que los dólares sean acaparados por el sector privado en detrimento del Estado que no tiene divisas para comprar combustibles.

La falta de combustibles a su vez genera la paralización del aparato productivo y de los servicios en el país, en Chuquisaca FANCESA tuvo que parar su producción, se suspendió el recojo de la basura y no hay servicio público para el traslado de los trabajadores y de los estudiantes.

En este escenario los politiqueros de todo pelaje sólo están interesados en su campaña política para trepar al poder y realizar un ajuste para descargar la crisis económica en las espaldas de la población. Para colmo de males la angurria de poder del evismo ha realizado una serie de bloqueos antipopulares que han agravado la crisis económica.

La Educación también sufre las consecuencias de esta crisis, las familias ya no pueden sostener su economía, lo que fomenta la migración y la deserción escolar, los estudiantes no tienen condiciones mínimas para desarrollar los proce-

sos educativos, no hay transporte público, no cuentan con una alimentación adecuada lo que repercute en profundizar la caída de la calidad educativa. Las autoridades educativas no atinan a resolver estos problemas y sólo aplican medidas improvisadas y desesperadas.

Por todo lo expuesto debemos exigir que el gobierno garantice la provisión de combustibles, los productos de la canasta familiar y las condiciones materiales para el desarrollo de las labores educativas.

Los trabajadores debemos enfrentarnos a la crisis con nuestras propias respuestas, rechazando la campaña que impulsa la clase dominante y el gobierno para enfrentarnos entre pobres, por el contrario, debemos buscar la unidad de todos los sectores para evitar que la crisis se siga profundizando y exigirle respuestas al gobierno y a la clase dominante.

La respuesta obrera pasa por exigir la recuperación de nuestros recursos naturales de manos de las transnacionales y de los cooperativistas, la estatización de la banca para acabar con la usura a los deudores, el monopolio estatal del comercio exterior para garantizar que el sector privado deposite los dólares al BCB y el Estado tenga los recursos para la compra de combustibles, además obligar a los grandes empresarios que primero abastezcan el mercado interno con productos de la canasta familiar antes de priorizar las exportaciones.

Sucre, 17 de junio de 2025

**Ha fallecido nuestro camarada el Profesor
René Pardo, dirigente docente de Bolivia y
militante del POR
¡Hasta la victoria del socialismo siempre!**